Jueves, 16 de febrero de 2012

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, MADRE DE LA DIVINA CONCEPCIÓN DE LA TRINIDAD, TRANSMITIDO A FRAY ELÍAS

Queridos hijos:

La Divina Paciencia es el don que les permite comprender con el corazón y con el alma los misterios de Dios. Eso los librará de juzgar los preceptos que la Fe Divina despierta en todas las almas.

Queridos hijos, el mejor camino para saber a Dios es vivir bajo Su Inmenso Amor, para que sus corazones descubran la verdadera devoción a Él. El camino de la fe construye esperanza y les permite sentir los misterios del Padre, los que hasta ahora han estado distantes de los hombres. Por eso, queridos hijos, la devoción a Mi Inmaculado Corazón los elevará hasta el Reino de los Cielos para que en la eternidad de sus corazones, ustedes puedan sentir al Dios Vivo, un Dios de todos entre todos.

Pequeños niños, sus almas deben ser como silenciosos peregrinos que caminan en confianza y en fe hacia los designios de Dios y que emanan pureza desde sus corazones hacia los corazones de sus hermanos. El peregrino vive en la devoción a Mi Inmaculado Corazón y él acepta estar en el Sagrado Corazón de Mi Hijo para comenzar a vivir una reconciliación interior. El alma del peregrino es la llama viva que Mi Corazón de Madre de la Paz está encendiendo en todos los corazones.

Queridos hijos, Mi misión con ustedes es acercarlos a Mi Hijo y, más aún, al ministerio de Su Divina Misericordia. Pero para que eso acontezca en todos ustedes, deben vigilar en oración y en adoración al Santísimo Corazón de Mi Hijo para que la Paz de Su Reino de Amor pueda llegar a todos. Por eso, queridos hijos, ya es tiempo de madurar la consciencia, el corazón y el alma delante de Dios, no solo en la confesión con Mi Hijo Resucitado, sino más aún, en la reconciliación y en la fraternidad entre las criaturas. Así, pequeños niños, los Planes de Dios se irán manifestando, primeramente en la fe absoluta del corazón y en la consciencia de todos Mis hijos.

Caminando en la vida de oración, los Misterios de Dios se irán descubriendo como un verdadero sentimiento de fe en sus corazones. Así, queridos Míos, Me ayudarán en la renovación del amor y de la verdad en todos Mis hijos cuando, en oración, ustedes se unan a Mí.

Mi Inmaculado Corazón es para cada uno de Mis hijos. Por eso Yo aparezco mensualmente para darles a conocer la Voluntad de Dios. Ahora, en el llamado del Padre Celestial, Él los invita a confraternizar sus corazones con todos los corazones de las almas para que Cristo pueda renovar la vida de los hombres.

El primer retorno de Mi Hijo se dará a través de la renovación de la devoción a Mi Inmaculado Corazón y, para eso, todos Mis hijos son llamados por Mi voz celestial para iniciar el camino hacia Mi Humilde Corazón.

Los aguardo en amor para que Conmigo penetren los Cielos con las oraciones y la paz pueda descender sobre los corazones.

Como ha dicho Mi Hijo de Nazaret: "Mi Paz Yo les doy, quédense en Mi Paz".

Vivan con alegría la presencia de Mi Inmaculado Corazón entre ustedes.

Gracias por responder a Mi llamado.

Misericordia para el mundo entero. Paz para las almas que escuchan Mi voz.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad